

VIERNES

27 de Febrero: (Mateo 5, 20-26)

“Ve primero a reconciliarte.”



Perdonar implica asumir una actitud constructiva de aceptación de la persona que me ha ofendido. Ello no es sencillo cuando las heridas son muy profundas.

Dado que Dios no solamente no quiere el mal sino que desea el bien, estamos invitados a comprometernos con el duro proceso de perdonar.

No podemos confundir el perdón y la reconciliación con un proceso de sanación afectiva de las relaciones interpersonales. Es posible estar emocionalmente afectados y, al mismo tiempo, optar por perdonar, liberándonos del rencor y asumiendo la fragilidad del otro. Hacerlo de esta manera no es sino entrar en el misterio del dolor redentor de Jesús. (El perdón duele, pero redime...)